

Solemnidad de Natividad de san Juan Bautista – 24 de Junio 2018

Our Lady of Perpetual Help

Primera lectura: Is 49, 1-6

Escúchenme, islas; pueblos lejanos, atiéndanme. El Señor me llamó desde el vientre de mi madre; cuando aún estaba yo en el seno materno, él pronunció mi nombre.

Hizo de mi boca una espada filosa, me escondió en la sombra de su mano, me hizo flecha puntiaguda, me guardó en su aljaba y me dijo: "Tú eres mi siervo, Israel; en ti manifestaré mi gloria". Entonces yo pensé: "En vano me he cansado, inútilmente he gastado mis fuerzas; en realidad mi causa estaba en manos del Señor, mi recompensa la tenía mi Dios".

Ahora habla el Señor, el que me formó desde el seno materno, para que fuera su servidor, para hacer que Jacob volviera a él y congregar a Israel en torno suyo –tanto así me honró el Señor y mi Dios fue mi fuerza–. Ahora, pues, dice el Señor: "Es poco que seas mi siervo sólo para restablecer a las tribus de Jacob y reunir a los sobrevivientes de Israel; te voy a convertir en luz de las naciones, para que mi salvación llegue hasta los últimos rincones de la tierra".

Salmo 138, 1-3. 13-14ab. 14c-15

R. (14a) Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.

Tú me conoces, Señor, profundamente; tú conoces cuándo me siento y me levanto, desde lejos sabes mis pensamientos, tú observas mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares.

R. Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.

Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno. Te doy gracias por tan grandes maravillas; soy un prodigio y tus obras son prodigiosas.

R. Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.

Conocías plenamente mi alma; no se te escondía mi organismo, cuando en lo oculto me iba formando, y entretejiendo en lo profundo de la tierra.

R. Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.

Segunda Lectura: Hch 13, 22-26

En aquellos días, Pablo les dijo a los judíos: "Hermanos: Dios les dio a nuestros padres como rey a David, de quien hizo esta alabanza: He hallado a David, hijo de Jesé, hombre según mi corazón, quien realizará todos mis designios.

Del linaje de David, conforme a la promesa, Dios hizo nacer para Israel un salvador: Jesús. Juan preparó su venida, predicando a todo el pueblo de Israel un bautismo de penitencia, y hacia el final de su vida, Juan decía: 'Yo no soy el que ustedes piensan. Después de mí viene uno a quien no merezco desatarle las sandalias'.

Hermanos míos, descendientes de Abraham, y cuantos temen a Dios: Este mensaje de salvación les ha sido enviado a ustedes".

Evangelio: Lc 1, 57-66. 80

Por aquellos días, le llegó a Isabel la hora de dar a luz y tuvo un hijo. Cuando sus vecinos y parientes se enteraron de que el Señor le había manifestado tan grande misericordia, se regocijaron con ella.

A los ocho días fueron a circuncidar al niño y le querían poner Zacarías, como su padre; pero la madre se opuso, diciéndoles: "No. Su nombre será Juan". Ellos le decían: "Pero si ninguno de tus parientes se llama así".

Entonces le preguntaron por señas al padre cómo quería que se llamara el niño. Él pidió una tablilla y escribió: "Juan es su nombre". Todos se quedaron extrañados. En ese momento a Zacarías se le soltó la lengua, recobró el habla y empezó a bendecir a Dios.

Un sentimiento de temor se apoderó de los vecinos y en toda la región montañosa de Judea se comentaba este suceso. Cuantos se enteraban de ello se preguntaban impresionados: "¿Qué va a ser de este niño?" Esto lo decían, porque realmente la mano de Dios estaba con él.

El niño se iba desarrollando físicamente y su espíritu se iba fortaleciendo, y vivió en el desierto hasta el día en que se dio a conocer al pueblo de Israel.

Solemnidad de Natividad de san Juan Bautista – 24 de Junio 2018

Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexionen sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

La natividad de san Juan Bautista y las lecturas de este domingo que vamos a meditar, nos recuerdan que Dios nos llama con un propósito especial que solamente nosotros podemos realizar. En algunos casos, como el de Juan el Bautista, el de Isaías, el de David y el de los doce apóstoles de Jesús, el llamado y la tarea son extraordinarios en el ámbito de la historia de la salvación. Sin embargo, para gran parte de nosotros el llamado y la tarea son más ordinarios. Además, dentro de la realización de ese llamado y de esa tarea, estas vidas extraordinarias comunican un mensaje y brindan un ejemplo que puede ser aleccionador para aquellos que viven una vida ordinaria de fe.

Para muchas personas, Juan el Bautista está representado simplemente como un ermitaño que para alimentarse ingería una dieta extraña (langostas y miel) y presentaba una imagen estrafalaria que llamaba la atención por su vestimenta que consistía de piel de camello y cuero. Lamentablemente, muchas personas lo consideran una persona enardecida que vociferaba: “¡Arrepiéntanse!” y condenaba a la gente al infierno —lo cual no describe realmente a Juan el Bautista, sino que simplemente refleja la forma en que algunos han interpretado el mensaje: “¡Arrepiéntanse!”, ya sea reflejando su propia actitud hacia los pecadores, o la de los medios no cristianos que trataban de interpretar lo que no habían entendido.

El mensaje de Juan era realmente uno de esperanza: que la humanidad de hecho es capaz de cambiar una vida en espiral descendiente (arrepentirse o cambiar de dirección), y al acudir a Cristo puede conocer al Dios que ...“intervino liberando a su pueblo, Él [Dios] nos ha suscitado un poderoso Salvador”, que “nos salvaría de nuestros enemigos [incluido Satanás], para que le sirvamos sin temor, [haciéndonos] perfectos y siendo dignos de él a lo largo de todos los días de nuestra vida” (Lucas 1). Este no es un mensaje de condenación sino de salvación.

Su nacimiento fue milagroso, ya que sus padres, al igual que Abraham y Sara del Antiguo Testamento, concibieron a Juan cuando habían pasado de la edad cuando normalmente la gente podía tener hijos. Además, Zacarías, el padre de Juan, se había quedado mudo durante varios meses, hasta cuando nació Juan, porque no le creyó al ángel que le anunció que Isabel concebiría y daría a luz un hijo. Juan el Bautista era único, porque dio muestras de estar lleno del Espíritu Santo cuando todavía estaba en el vientre de Isabel, su madre. Dio saltos de alegría al estar ante María la Madre de Nuestro Señor, porque presintió la presencia de su Señor en el vientre de ella. Su unicidad presagiaba nuestra propia experiencia al pasar a ser creyentes en Cristo: estamos llenos del Espíritu Santo, experimentamos la alegría que sentimos porque reconocemos a Jesús y estamos respondiendo de la misma manera.

Su llamado fue: “ Ve delante del Señor y prepara el camino, enseña a su pueblo lo que será la salvación pues van a recibir el perdón de sus pecados”, obra de la misericordia de nuestro Dios, cuando venga de lo alto para visitarnos cual sol naciente, iluminando a los que viven en tinieblas, ...1
Él cumplió con su llamado maravillosamente y con humildad, indicándoles a sus discípulos que se apartaran de él y más bien se encaminaran hacia Jesús el Cordero de Dios cuando les dijo: “Él debe aumentar y yo disminuir”. La vida de Juan también presagia nuestra misión —estar a la vanguardia

Solemnidad de Natividad de san Juan Bautista – 24 de Junio 2018

Our Lady of Perpetual Help

entre aquellos que todavía no conocen al Señor, viviendo de un modo que les permita percatarse de que sí existe la salvación a través de Jesús, y que, por lo tanto, hay que concederle el lugar más importante para que, de esta manera, Él aumente y nosotros disminuyamos.

¿Desean ustedes tener un nuevo sentido de importancia, importancia que a la vez los motive y sea una lección de humildad? Entonces, simplemente dense cuenta de que, al igual que Juan el Bautista, ustedes han sido llamados a ser emisarios de Cristo, como indica san Pablo: “Nos presentamos, pues, como mensajeros de Cristo, como si Dios mismo les rogara por nuestra boca. Déjense reconciliar con Dios... (2 Corintios 5:20) y, como señala san Pedro, somos un pueblo con una misión: “Ustedes son una raza elegida, un reino de sacerdotes, una nación consagrada, un pueblo que Dios eligió para que fuera suyo y proclamara sus maravillas. Ustedes estaban en las tinieblas y los llamó a su luz admirable” (1 Pedro 2:9). ¡Tremendo llamado! El mundo todavía necesita personas que sigan el ejemplo de Juan. ¿Será usted una de ellas?

1 Lucas, Capítulo 1.

INVITACIÓN A COMPARTIR EN GRUPO

1. ¿Qué hizo Dios cuando Isaías estaba teniendo dificultades con su llamado y aparentemente no tenía resultados?
2. ¿Cómo definiría usted el concepto de humildad tomando en cuenta los comentarios que hace Juan el Bautista?
3. ¿Qué lecciones podemos aprender de Zacarías y de Isabel acerca de la tarea de ser padres?
4. Después de meditar sobre lo siguiente: “¿Qué será, entonces, este niño?”, describa lo que a usted le parece que Dios ha planeado para su futuro, aunque usted tal vez ya no sea un niño. ¿Puede tener Dios grandes planes para valerse de nosotros hasta de la misma manera en que se valió de Juan?

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Termina con un oración final.